

EL PALMESANO.

Periódico político-literario.

Precio de suscripción: 5 rs. mensuales.

Sale los lunes, miércoles y viernes.

Se suscribe en las librerías de Guasp y García.

PALMA.

Basta dar una rápida ojeada por la historia de los siglos para convencernos de cuán vanos fueran todos los esfuerzos que acaso se intentara desplegar al objeto de detener la marcha progresiva de la humanidad por el camino de los adelantos. Desvalida esta en su aparición en el mundo, se la observa después, cual en la infancia del individuo adquirir fuerza y pujanza á medida de su desarrollo. Así considerando al individuo, á la sociedad, á la humanidad, fácil es seguir sus pasos que incesantemente se dirigen hácia el destino que la Providencia en su principio le marcara, sin lograr obstruir jamás los obstáculos que tal cual vez se anteponen á su magestuosa carrera. A esta, por su misma sublimidad puédesela considerar reducida á solo un sencillo cuadro, del que procuramos ahora dar un bosquejo de las menores dimensiones posibles á fin de abarcar en él la misteriosa cadena de las generaciones, cuyo primer eslabon se pierde en la region de los cielos.

Viéndose el hombre sobre la faz del mundo fuéle preciso luchar con fuerzas muy superiores á las suyas; pues que conspiraban enteramente aquellas á su destruccion. No descubriendo mas que el reducido espacio en que circunscribía su trabajo material y cercado por todas partes por sus propias necesidades físicas, curábase solo de humillarse supersticiosamente á ese poder oculto que le dominaba. Encadenado, oprimido, absorbido por las leyes de la naturaleza, no conociendo arma alguna para defenderse y sin esperanza que le compensase el instintivo temor á la muerte, pudiérasele creer destinado en la tierra á sufrir larga agonía. En esta época, en la infancia de la humanidad, luego que veía el hombre su luz primera, hallábase como enclavado en el cen-

tro de un círculo de hierro, esclavo de necesidades, que le obligaban, despóticas señoras, á consagrarle todo su tiempo, todo su ser. Precisado además á extraer del seno de la tierra, semilla por semilla los mas necesarios elementos de su propia vida, sentía extinguirse sus fuerzas, porque carecia hasta de tiempo suficiente para coordinar en su mente las condiciones mas esenciales de su existencia y desenvolvimiento.

Mas luego que la civilizacion, alboreo, luego que el progreso, que es la eterna ley de la humanidad, avanzó algunos pasos, el hombre moralmente fué alcanzando por grados nuevo y mayor vigor: el espíritu venció á la materia; el instrumento animado fué sustituido por el inanimado: la fuerza viva por la fuerza mecánica. Y así precisamente debia suceder pues que el primer indicador, el punto de partida de todo progreso, es la necesidad. Si hubiéramos nacido dotados de la musculatura, de la corpulencia, del instinto de los irracionales; si hubiéramos venido al mundo cubiertos de pieles que nos librasen de las intemperies, quizá yaceríamos aun adormecidos en la mas estúpida indolencia, sin artes, ni industria, ni civilizacion alguna. La necesidad es propiamente la ley que arrastra irresistiblemente á la humanidad por la corriente del progreso; y el deseo innato en aquella de aumentar sus goces, ese anhelo providencial y armónico con su organizacion, el que hará que se reproduzca y exista siempre esa misma necesidad que impele gradualmente á las sociedades hácia la mayor perfeccion posible.

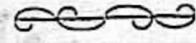
El espectáculo grandioso y sublime que se presenta á la vista del hombre, á fin de que, movida su afición al saber, investigue los secretos de la naturaleza toda, para que como resultado de sus estudios, se aproveche de los recursos con que próvida le brinda, aumenta de cada dia, al par de esta sus conocimientos, estendiéndose la accion humana á todas las

fuerzas, á todas las potencias en el espacio perdidas. Porque todo lo que comprende la naturaleza, que solo de obstáculo servia en la infancia de las sociedades, vá continuamente tomando la forma que estas les place dar; y por una consecuencia forzosa cada vez mas, se sujeta todo á su voluntad. El viento, el agua, son ahora tan caprichosos como en todos tiempos; pero el leñoso producto del antiguo buque transformado en velera nave, movida ya por el vapor ya por otra cualquier potencia, escarnece los furioses de la tempestad; y las embravecidas olas que batiendo el casco del buque, solitario en medio de los mares, detiéndose pasmadas ante el arrojo y genio del hombre prestándole á sus piés humilde acatamiento, convéncenos de continuo de los verdaderos adelantos de la humanidad.

El actual estado de las sociedades es debido á las conquistas individualmente alcanzadas. ¿Quién ha fundido y forjado los mas duros metales? ¿Quién ha cambiado ó abierto nuevos cauces á los rios? ¿Quién ha allanado los montes? ¿Quién ha impuesto leyes á la luz, al fuego? ¿Quién ha fecundizado la tierra? ¿Quién por medio de máquinas ha multiplicado sus propias fuerzas, hasta competir con las del reino animal? ¿Quién ha esclavizado el aire, el agua y todos los elementos para su servicio...? Solo el hombre que como un pensamiento de la Divinidad, como la imagen de Dios sobre la tierra, se afana en imprimir en toda la creacion el sello de su indisputable supremacía.

Al hombre que al traves de la sucesion de los siglos y confundido con su marcha, se le ve cual Rey de la creacion, altivo y libre volar desde la zona glacial á la tórrida; desde los polos al Ecuador; desde las poblaciones á los mas incultos páramos. Vésele abandonando el pais que le dió el ser, lanzarse á luchar con el *simoun* de los desiertos, y en alas del fuego, por su ciencia dirigidas, con el furor de los mares, con la inconstancia de los vientos. En sus progresivos adelantos mírasele descender desde la sublimidad á los mas encumbrados montes hasta las entrañas de la tierra; desde la tersa superficie hasta las profundidades del mar. Descubre nuevas tierras y fertilizándolas funda ciudades y naciones y acabada su obra camina para ignotas regiones, llevando siempre en sí su genio creador y su industria. Así que, gradualmente se van desarrollando nuevas fuerzas, nuevos conocimientos para resistir y vencer; porque la civilizacion en general, no se adquiere sin constancia; y el progreso aunque pausado y magestuoso se presenta siempre precedido de al-

gunos sacrificios mas ó ménos costosos á las actuales generaciones. Y éstas constantemente su vista en la estrella salvadora de la religion viajan, entre los encontrados intereses del individualismo, por el océano de las sociedades siempre hácia el progreso, hácia la perfeccion de la humana especie.—**.



SECCION INDUSTRIAL.

REVISTA DE CIENCIAS Y ARTES.

(Conclusion.)

Se meten las placas colodinadas en un baño de aceto de nitrato, fórmula habitual, y en seguida se les lava exactamente con agua destilada, y todavía húmedas, las cubro con un barniz de dextrina muy ligero, que preparo mezclando á frio dos partes de dextrina con 30 de agua. Disuelvo, meneo bien durante algunos instantes, y lo dejo reposar. Al cabo de algunas horas, mudo á otra vasija la solucion rogiza que sobrenada en la dextrina no disuelta, y lo filtro con papel. Este es mi barniz.

Dejo secar mis planchas barnizadas, y las conservo resguardadas de la luz. Al cabo de ocho dias me valgo de ellas con muy buen resultado. No he llevado mas allá la esperiencia. He obtenido una prueba del Monte-Cavallo en presencia de un fotógrafo sobre albúmina. He tardado cinco minutos con un adjetivo que en las mismas circunstancias exige 15 minutos para el papel encerado, 25 minutos para la albúmina. Por lo que hace al desarrollo de las pruebas, es cosa muy sencilla; tengo mi placa en la mano como al principio de las manipulaciones; hecho encima agua destilada para mojarlo bien por todas partes, y reemplazo esta agua con la solucion siguiente:

Acido pirogálico, un gr.

Agua destilada, 300.

Acido acético, 10.

Paso algunos instantes esta solucion en la placa hasta que desaparece el aspecto craso que produce la presencia del ácido acético. Lo recibo en seguida en una cápsula donde he echado previamente unas 30 gotas de aceto-nitrato. Echando esta mezcla en la placa, desarrolla inmediatamente la imagen, y pasados algunos instantes por la prueba, no tarda en comunicarle todo el vigor que se desea. La lavo y la fijo como de costumbre; la sumerjo una media hora en una cubeta llena de agua comun, echo encima un rocío de agua destilada, y la seco inmediatamente al calor.

La existencia de las enfermedades endémicas, epidémicas, epizooticas y epifíticas, la de todas aquellas en suma que pueden trasmitirse por infeccion aérea, han inducido hace mucho tiempo á admitir que hay agentes particulares en la atmósfera en ciertas circunstancias, á los cuales se ha llamado miasmas, vapores mefíticos, levaduras y fermentos pútridos. Los fenómenos sobrado conocidos de la fecundacion de las plantas ágames y fanerogames dió-

cas dan lugar á reconocer por otro lado que en ciertas épocas del año debe contener el aire esporulos y polen estaminal. También está admitido que deberá tener muchísimos animalillos, que como tantos insectos, cuyas metamorfosis se conocen, y aun como los sapos y las ranas, serian el grado de evolucion de animalillos, que nacen en el agua, ó que tambien pedrian proceder simplemente de huevos aéreos.

Hay mas que méras inducciones teóricas; ciertas esperiencias han permitido aislar, digámoslo asi, los productos estraños que están en el aire. Recuérdense los trabajos de Moscati, quien mediante el enfriamiento condensó los vapores exhalados por los arrozales de Toscana y los de las salas de los hospitales, obteniendo un líquido capaz de corromperse. Los de Thenard y Dupuytren agitando agua destilada en el aire de un anfiteatro de diseccion, y sacando una sustancia capaz tambien de corromperse. Boussingaul y Rivero atribuyen á animalillos las sustancias orgánicas que flotan en el aire, y ennegrecen el ácido sulfúrico carbonizándose.

De todas estas observaciones, de todos estos hechos podia concluirse que el aire contenia sin dudarle séres orgánicos particulares; pero nadie los ha visto, nadie los conoce. Solo el microscopio podia ilustrar esta parte tan interesante de la historia natural del globo terrestre; de apetecer era pues se discurreria algun método nuevo de observar encaminado en este sentido. «Desde luego confieso, dice Mr. Baudrimont, que no he encontrado en el aire que respiramos esos séres fantásticos, esos mónstruos con que la imaginacion humana le poblaba. Verdad es que no he reunido las circunstancias mas favorables al efecto; y acaso estudiando el aire de los arrozales y pantanos al principiar la primavera, el de los hospitales y los anfiteatros de diseccion en cualesquier estaciones, se observarian séres ó productos dignos de la mayor atencion.

«No he notado, prosigue diciendo, mas que polvillos minerales, y principalmente arenilla silíceas; cuerpecillos tuberculosos formados de partículas esferoidales; y á veces acompañados de membranas sumamente ténues: polen, filamentos orgánicos que parecian fibras leñosas, y ciertos séres raros que al parecer pertenecian al reino animal.

«Aun cuando no son muchas las observaciones que llevo hechas, como sea indispensable la concurrencia de observadores para llenar este vacío de la historia natural del aire atmosférico, me parece conveniente publicar el método que he seguido. Dos principales caben en esta clase de observaciones, á saber:

1.º Condensar, enfriándolo, el vapor acuoso de la atmósfera, y observar con el microscopio, mediante reactivos adecuados si fuese menester, el líquido resultante de tal condensacion.

2.º Lavar el aire mezclándolo con corta cantidad de agua destilada muy pura, y observar esta por los medios comunes.

El método primero no puede dar resultados completos, porque no se pueden obtener con él mas que vapores condensables por el enfriamiento. Los animales vivos, por diminutos que sean, huyen de las

causas de destruccion, y no se podrian recoger sino accidentalmente.

El segundo es preferible y se puede practicar, no solo para observaciones microscópicas, sino para estraer del aire cualesquier sustancias que contenga, y sujetarlas á un exámen químico. De dos maneras se puede emplear: 1.ª Pasando el aire al vaso por medio de una aspiracion verificada por la corriente del agua. 2.ª Con una bomba aspirante.

El vaso puede tener la forma de una U, con tal que el brazo por donde se aspire tenga largo suficiente para que el agua del lavado del aire no suba. Con objeto de prolongar cuanto fuese posible el contacto del aire y del agua, he usado tambien un tubo de mas de un metro de largo, y de diámetro igual al que tienen los que se emplean para hacer análisis orgánicas. Lo mantenía inclinado 15 ó 20º al horizonte, y su parte inferior estaba acodada y vuelta al aire: por el otro extremo se verificaba la aspiracion. Me he servido de una bomba aspirante cual la saben construir todos los hojalateros. Es mas cómoda que un vaso aspirante, porque se trasporta mejor, y porque no requiere mucha cantidad de agua para jugar.

Es indispensable que sea aspirante, para que no la atraviere el aire ántes de ponerse en contacto con el agua. Sus dimensiones eran las convenientes para que á cada embolazo desalojase medio litro de aire, y asi bastaba contar los embolazos, y dividirlos por dos para tener el número de litros de aire en que se habia operado. Terminaba la bomba por abajo en una punta de regadera en que descansaba. Se ponía en un plato con una capa de agua destilada, y el contacto de esta con el aire se multiplicaba por los agujeros de la punta de regadera, que eran muchos, y de ménos de un milímetro de diámetro.

Al observar se necesitan muchas precauciones para no incurrir en errores. Se requiere que estén perfectamente limpios todos los vasos, que el agua destilada no contenga cuerpo alguno estraño, y que las láminas de vidrio que sirvan de sosten microscópico hayan sido observadas con el microscopio para desechar las que tengan manchas que pudieran tomarse por séres microscópicos.

El reactivo preferente en mi concepto, cuando conviene emplearlo, es el agua de bauta, porque penetra en los productos ó sustancias orgánicas, y carbonizándose modifica su trasparencia, y permite verlos bien. Pero cúidese de evitar las equivocaciones á que pudiera dar lugar, pues pasa desde la forma globular hasta la cristalina, produciendo verdaderas ilusiones.

Aunque hasta ahora, concluye el autor, no haya hallado en el aire atmosférico los séres de que se supone poblado; indico métodos que proporcionarán llenar los vacíos que existen en la historia natural del mismo fluido, indispensable á la existencia de todos los séres vivientes; y cuyas menores perturbaciones influyen sin duda en las facultades y la salud del hombre.»



SECCION LITERARIA.

Revista literaria.

(Continuacion.)

Comienza la literatura histórica moderna con la 17) traducción por Fed. Steger, Brunswick, 1855, primer tomo, 420 fs.) de la historia de Inglaterra desde la paz de Utrech, 1713, hasta la de Versalles 1783 por Lord Mahon, obra estimable que utiliza los numerosos documentos existentes en Inglaterra sobre este período del siglo XVIII, en el paso del reinado á la casa de Hannover y la consolidación definitiva de la Constitución inglesa y de su política exterior. Lord Mahon sigue en el arte y estilo á Gibbon y Hume; aunque tory poeelista, es mas imparcial que Macaulay en el sentido opuesto, mas prolijo y ajustado á los hechos, aunque menos vivo en las narraciones y descripciones.

De sentido político tambien, aunque no polémico, sino patriótico, es la obra: 18) *Ensayo histórico sobre las revoluciones y la independencia de Serbia*, desde 1804 á 1850, por Bartolomé Silvestre Cunibert (Leipzig, 1855, dos tomos, 315 y 578 fs.) escrita para mostrar que la Serbia debe ser en el porvenir el centro de acción de todos los elementos slavs de la Turquía europea, y que el pueblo servio es hoy tan capaz y digno como lo era el pueblo griego de formar estado é historia propia al lado de los demas europeos. Asunto análogo trata la obra: 19) *Los Estados-Unidos del Norte-América en la transición de liga de los Estados, á la Union federal* (Estados-Unidos), por Eduardo Reimann (Weimar, 1855, 274 fs.) Consultando el autor las fuentes y documentos antiguos, desenvuelve con nueva claridad la historia de la constitución de este pueblo en las secciones siguientes: Introducción, Liga de las colonias de nueva Inglaterra: primer plan de union en 1752. —La Revolución y el Congreso desde 1774 á 1781; —los artículos de union de 1781; historia de la Liga desde 1783 á 1787, —historia de los Estados particulares en los mismos años. —Proyectos de una reforma de los artículos de la Liga. —Bases de una nueva constitución federal. —La crisis: el congreso. —Los derechos del congreso —el poder ejecutivo. —Conclusion de la constitución; —los partidos; establecimiento de una nueva constitución. —En sentido patriótico, aunque imparcial, está escrita 20) *la historia de la guerra de la independencia alemana* en los años 1813 y 1814, por Enrique Beitzke (tomo 2.º, Berlin, 1855, 75 fs.) El autor que escribe despues de Aster, Waquer, Odeleben y otros, además de los historiadores generales Schlosser y Gerwinus (Véase *Revista literaria* de agosto), ha utilizado nuevas memorias y documentos que se publican todos los dias sobre esta época y sucesos. Por último, algunos sucesos, aunque particulares, de palpitante interes en la historia contemporánea, son objeto de pequeñas narraciones, aunque la impresión inmediata de los sucesos suele darles un color y sentido demasiado subjetivo. Asi, la cuestión de los Du-

cados de Schleswig-Holstein con Dinamarca ha motivado un: 21) *Fracmento de la historia danesa-alemana en mayo de 1855*, pequeño pero precioso escrito (anónimo: Weimar, 60 fs.) inspirado por un sentimiento de justicia en favor de los Ducados, víctima de vecinos poderosos y usurpadores. Y la guerra actual sobre el mar Negro y Crimea ha dado ocasion á la obra 22): *La Lucha sobre el mar Negro*, exposición histórica tomada de la historia de Rusia, por Teodoro Mundt (Brunswick, 1855, 347 fs.) que aunque mas anecdótica y dramática que doctrinal, interesa hoy como todo lo que toca á la historia del Ponto. —En historias de instituciones sociales notamos la obra de E. F. Rossler: 23) *La fundación de la Universidad de Gotinga* (Gotinga, 1855, 581 fs.) con el fin de reproducir lo mas individual de la fundación de este instituto y realzar el mérito, los esfuerzos, las nobles miras de sus primeros fundadores y maestros. Algunas de nuestras universidades merecen trabajos semejantes, por lo ménos hasta fines del siglo XVI. ¡Cuántas generosas ideas, cuánta abnegación y laboriosidad de nuestros primeros maestros están como muertas para nosotros, sin dar fruto, ni estímulo, ni alimento de nacionalidad literaria, falta lamentable en todos tiempos, y culpable en el presente, de libertad y de renacimiento! Causan, es verdad, este olvido de una parte principal de nuestra historia literaria motivos estraños al buen deseo; pero lo causa mas que estos motivos el error gravísimo que la ciencia y su institución sensible, la Universidad, no es ó no debe ser un fin é institución fundamental de la vida pública, tanto como lo es el Estado y la Iglesia, aunque de otro modo; y el error consiguiente de que no importa mostrar el lado histórico de este elemento capital de la vida para hallar hoy lo que debe y como debe ser conforme á su naturaleza y á las relaciones y exigencias sociales de ahora. Esta alta idea comenzó á realizarse en la edad media, continuando hasta el siglo XVII; despues acá ha quedado postergada entre el ruido confuso y el aturdimiento de los intereses políticos, y la inclinación sensible y egoista mas que intelectual y moral que han dado estos intereses á la vida pública.

II.

España. —No podemos contar de nuestra literatura en muchos meses, y en todos los géneros literarios juntos, el número de producciones que en un solo género debemos contar de la literatura extranjera, aunque esta escasa producción nos da la triste ventaja de poder analizar y apreciar mas desahogadamente los libros que llegan á nuestra noticia, y para los cuales, aun siendo pocos, esperamos pronto un *Indicador bibliográfico*, sistemático y completo. En el último mes ha publicado D. Andres Borrego un ensayo ó estudios político-históricos sobre los *partidos y su reorganización en España* que debemos considerar aqui bajo el aspecto literario, no bajo el político, tendencia agena á nuestro fin presente. Resumiremos primero el discurso del libro.

1 El ejemplo de la revolución inglesa y francesa, y las doctrinas constitucionales consiguientes hicieron creer hasta 1840, que el Gobierno constitucional ase-

guraba la libertad y la civilizacion; pero desde 1840 acá se ha dudado de la infalibilidad, la eficacia saludable, la aplicacion universal de la teoría constitucional, que pudiera no ser mas que un hecho escepcional y pasajero. Antes de esta cuestion, que se anuda á la historia universal política, urge tratar de la organizacion de nuestros partidos, que como medios activos políticos están hoy desautorizados en la opinion, son infieles á sus principios, y desacertados en su conducta, precisamente cuando en su organizacion política y disciplinar está en algun modo la organizacion de los Gobiernos parlamentarios, que moviéndose segun las necesidades representadas por la opinion, conservan á la vez el principio de unidad y la accion autorizada, espedita, saludable sobre la sociedad. En esta representacion de las necesidades progresivas, los partidos se forman naturalmente, y el doctrinarlos, disciplinarlos es legítimo, es debido, y lo es mas en España, donde las opiniones extremas, en el poder como en la libertad, son todavía indóciles al medio y temperamento racional. El autor formuló las doctrinas del partido monárquico-constitucional desde 1836; en la constitucionalidad, la nacionalidad, la estabilidad del poder conciliadas con la movilidad en sus funciones segun la opinion y con la libertad de la vida provincial y municipal; en la distincion entre la exterioridad del poder civil y la interioridad del religioso, en la reforma pedagógica, y penitenciaria, en la consagracion y desarrollo del trabajo, sus medios y sus derechos respecto á la propiedad. Estas ideas, rechazadas por unos, olvidadas por otros, han quedado enteras, para completar quizá y regularizar el ensayo de la *union liberal* que se anuncia desde 1852.—Cuando los pueblos han alcanzado voz y parte en la gestion de sus intereses comunes, pide esta gestion, para ser regular, práctica y adecuada, una representacion intermedia de estos intereses, que los formule, los determine, los compruebe entre sí y les dé la *conciencia*, de sí mismos; sin lo cual los intereses múltiples y movibles no podrian influir útilmente en el Gobierno, Pero esta representacion de los intereses y opiniones debe ser adecuada á su base, fiel al interes representado, regular en sí y orgánica. Como representacion libre (moral) ha de ser varia, esto es, ha de ocasionar partidos; pero esta forma de la cosa no es la cosa misma, ni es la naturaleza y fin último de la representacion política, sino un estado y *subcondicion* de ella. Luego los partidos están sujetos á una organizacion y leyes comunes: el interes total del pais como fin, la fidelidad, la probidad, la disciplina como medios, y aun el respeto al partido opuesto, cuando ó mientras puede cumplir el bien comun. En esto consiste el juego legítimo de los partidos, y en esto ha estado su saludable influencia en los pueblos anglo-sajones (Inglaterra y América), y en lo contrario ha consistido su desnaturalizacion, perversion y funesta influencia en los pueblos del Sudoeste de Europa (romano-germánicos).

(Se continuará).

X.

Despertamiento del alma.

O luz nacida de la luz! O sol de justicia! Tú haces resplandecer de nuevo á nuestros ojos la hora bendita de la mañana, y con gratitud inmensa recibimos nosotros tan señalada merced!

Martin Opitz.

Ya las aves del jardin vecino en apiñada muchedumbre trinan entre el follage. Ya despierta la ciudad condal y poco á poco la vida del trabajo vuelve á recorrer sus anchurosas venas. Ya desplegadas al viento empiezan á ondear cien columnas de humo, cual pacíficos orillamas de la industria. Las campanas mucho tiempo hace que han despertado; y tañen una, y tañen dos y tañen todas en alegre confusion y dicen al hombre: Orad hijos de Dios, trabajad, hijos de Adan; la oracion dará vigor á vuestros brazos, y en medio de vuestras mas rudas fatigas brotará una voz inefable, voz de consolacion, voz de fuerza, voz de alegría.

Dios!... nombre terrible que temo, nombre dulcísimo que adoro! nombre que resonó al rededor de mi cuna y que la gente murmurará cabe mi ataud! Tú brillas siempre con caracteres de llama escrito sobre mi corazon. Sí: al través de los negros vapores del vicio tú brillas siempre cual una estrella en medio de borrascosas nubes. ¡O Padre mio! ahora que la naturaleza toda eleva su inmensa voz hácia ti, acoge grato el incienso de mi alma, inúndala de tu amor, tú que inundas de tu gloria el universo!

Guillermo Forteza.



VARIETADES.

Coronacion de un artista.

Acaba de tener lugar en Bélgica una ceremonia muy parecida á la coronacion del célebre Quintana en Madrid, solo que allí no se ha coronado á un poeta, sino á un pintor que en la esposicion de Paris ha conseguido la medalla de honor.

La corona que le ha ofrecido la ciudad es de oro y esmalte, compuesta de hojas de laurel, entre las que brillan perlas finas.

Todas las sociedades artísticas fueron con banderas desplegadas á buscar á Leys que fué conducido en triunfo al museo, donde debía tener lugar la fiesta. Allí fué en presencia de un gentío inmenso y al rumor de los aplausos, de los himnos y de las músicas, donde el ministro del interior, en nombre de la ciudad de Amberes, entregó á Leys la corona de oro.

¡Ay de los sordos!

Un periódico extranjero refiere el siguiente episodio de la vida artística de Beethoven.

El célebre músico se hallaba en Viena en 1823; y á pesar de haberse quedado completamente sordo, se empeñó en dirigir por sí mismo su inmortal sinfonia en *tu* mayor. Detras de él se ocultó un maestro de capilla para dirigir la orquesta que no hubiera podido seguir el fantástico compas de Beethoven. La obra y el gran maestro fueron acogidos con frenético entusiasmo. Las salvas de aplausos se reproducian á cada instante y sin embargo el ilustre maestro inclinó la frente y murmuró con profunda tristeza: *¡he recibido un desaire!* Un amigo suyo echó de ver su error y le hizo volver la cara. Entónces el célebre compositor vió á todo el público de pié aplaudiendo con delirio vió aquel gran ruido que no habia podido oír y se echó á llorar de alegría.

Romanticismo.

Señora, decia anteanoche en cierta calle un jóven de pálido rostro y larga melena, señora, la amo á Vd. desenfrenadamente; correspóndame Vd., ó me mato; su amor ó la muerte. Pronto aquí tengo ya preparado el veneno.

Y sacó una cajita en que habia varias bolitas de arsénico destinado á esterminar ratones.

Caballero, contestó la tan bruscamente interpelada; dependo de un ente superior que me domina; y no puedo ser vuestra. Morid en paz.

Epigrama.

Estando Blasa de parto tan—grande dolor sentia,—que su esposo se afligia—en la puerta de su cuarto.—Y ella por darle disculpa,—oyendó que él se maldice,—«No llores, querido, dice,—que no tienes tu la culpa.

Receta matrimonial.

¿Cómo lo haceis, amiga mia, para vivir sin disidencias con vuestro marido? preguntaba cierta señora á otra.—Haciendo todo lo que á él le gusta, y sufriendo con paciencia cuanto él hace, por mas que á mí me desagrade, contestó la interrogada.

Voltaire interrogado.

En una brillante sociedad preguntó cierto individuo á Voltaire:—¿Sin duda, caballero, que debeis estar muy satisfecho de vuestras obras?—Lo estoy tanto, contestó el filósofo, como puede estar el marido de una mujer coqueta, de la cual todos se muestran complacidos ménos él.

Estaba escrito.

Un periódico refiere la siguiente anécdota:

«Era la época en que la condesa de Montijo daba brillantes funciones dramáticas y líricas en el teatro de su quinta de Carabanchel; los actores de la compañía eran la duquesa de Alba, la condesa de Teba, que hoy ciñe la corona imperial, la generala Alvarez, ahora condesa de San Luis, la señorita de Kirpatrick, actual condesa de Cautaul, y los señores don Ventura de la Vega, don Patricio de la Escosura, duque de Sesto y el Conde de Cabarrás, los cuales representaron con admirable perfeccion, primero *El hombre de mundo*, y despues una comedia francesa titulada *Un changement de main*, que puso en castellano el señor mar-

ques de Molins bajo el título de *Un casamiento de la mano izquierda*. La accion de este *vaudeville* pasaba en Rusia, y la condesa de Teba tenia á su cargo el papel de emperatriz.—Un dia hubo de suspenderse el ensayo por una causa imprevista y Eugenia Montijo—segun se la llamaba entónces—escribió una esquilita al traductor avisándoselo, para que no se incomodase, si no queria, en ir á Carabanchel: pero en vez de firmar con su nombre lo hizo en esta forma: *Yo la emperatriz*.—He visto la carta, y respondo por tanto de la exactitud del hecho.»



Noticias nacionales.

DISPOSICIONES OFICIALES.

Ley mandando practicar el arreglo de la moneda americana.

Real decreto dictando varias reglas sobre el modo de llevarse á efecto las penas impuestas por los tribunales de justicia por sentencia ejecutoriada.

Real órden concediendo un nuevo plazo de un mes para reclamar las gracias honoríficas y el abono de años de servicio que fueron concedidos á los nacionales de 1823.

Real órden dando las gracias al secretario del ayuntamiento de Reina, por su conducta durante el cólera—morbo.

Otra haciendo algunas prevenciones para que se pueda llevar á efecto la declaracion de benémritos y las recompensas concedidas por las cortes á los fusilados en Carral, y demas que tomaron parte en el movimiento de Galicia.

Otra concediendo una autorizacion para tomar aguas del rio Ter con destino á un molino harinero.

Otra aceptando la proposicion de D. Vicente Bayo para la negociacion de 20.000,000 en acciones del canal de Isabel II, y mandando abrir sobre ella nueva licitacion.

Una circular para que se envíe al ministerio de la Gobernacion con los nombres de los médicos que se hayan inutilizado ó muerto prestando servicios durante el cólera.

Una real órden sobre conventos y noticias de ellos con arreglo á las circulares de 31 de julio y 29 de agosto.

Estracto de las sesiones de Cortes.

Sesion del dia 14.—Abierta á la una y veinte minutos con escasa concurrencia de señores diputados, se lee el acta de la anterior y se aprueba. Despues del despacho ordinario, se entra en la órden del dia y continúa la discusion pendiente sobre el dictámen de la mayoría de la comision de bases sobre la manera de reformar la Constitucion. El señor Valera contesta al señor marques de Albaida.

Sesion del dia 15.—Abierta á la hora acostumbrada, se lee el acta de la anterior y se aprueba.

Nada de particular ofrece el despacho ordinario.

El señor Arias Uria recomienda una esposicion

del ayuntamiento de Betanzos para que se le rebaje el cupo de su contribucion.

El señor Labrador pide que se proceda pronto á la discusion del presupuesto de ingresos.

El señor Gomez de la Mata dirige una pregunta á la comision que entiende en las espendiciones de algunos títulos falsos del arte de curar.

Contestan los señores Codorniu y ministro de Fomento.

Sesion del dia 17.—Abrese á la una y cuarto bajo la presidencia del señor Infante; y leida el acta de la sesion anterior y aprobada, se dá cuenta del despacho ordinario, y en él de una esposicion del ayuntamiento de Zaragoza, relativa al restablecimiento de la contribucion de puertas y consemos.

Los señores Gonzalez Alegre y Ramirez Arcas, presentan varias esposiciones de diferentes ayuntamientos acerca del mismo asunto.

Se resuelve que pasen á la comision de presupuestos.

Se lee un proyecto de ley concediendo una pension á la viuda de D. Juan de Dios Valterra, fusilado en Barcelona el 2 de octubre de 1848.

Hacen uso de la palabra en este debate los señores Bautista Alonso, Martin y Gonzalez de la Vega, como de la comision.

MADRID 13 DE DICIEMBRE.

La *Soberanía Nacional* dice que continúa hablándose en los altos círculos del viaje de Espartero á Logroño. Ignoramos en que círculos correrá esta noticia, pero se puede asegurar que no se verá confirmada por ningun periódico ni persona de las que pasan por bien enteradas. El duque de la Victoria, íntimamente unido hoy al conde de Lucena, no abandonará el ministerio en que su presencia es garantía á un tiempo para la libertad y el orden.

— Ocupándose la *Nacion*, periódico amigo del gobierno, de lo que se ha dicho estos dias sobre lo acerbo de las notas pasadas por el ministro británico en esta corte, á propósito de haber cañoneado un buque nuestro al guarda-costa ingles *Baillerot*, no muestra temores de que se alteren nuestras relaciones con Inglaterra por solo esta causa; pues tan convencido, dice la *Nacion* está el gabinete ingles de la sinceridad y buen deseo del gobierno español, que ántes de ahora sino estamos mal informados, el gabinete de Londres ha recomendado á su representante lord Howden, que su conducta con el gobierno español sea siempre benévola y afectuosa.

Idem 15.

Las bases sobre ayuntamientos y diputaciones leidas ántes de ayer á las cortes son las que en extracto adelantamos hace dos meses. Ni unos ni otros cuerpos tendrán atribuciones políticas, pero serán latísimas las económicas y administrativas. Los diputados provinciales, que se elegirán dobles, lo serán por los que sean electores de diputados á cortes.

Los ayuntamientos se elegirán directamente, si bien cada elector solo podrá nombrar dos terceras partes de regidores para que la oposicion esté representada. Hay una escala de electores segun la po-

blacion, debiendo ser todos contribuyentes. En las ciudades de doce mil vecinos en adelante, serán electores la mitad de los contribuyentes, empezando por los de mayor cuota.

— La helada de ayer ha sido mayor que las anteriores, pues el termómetro señalaba al amanecer $5 \frac{1}{2}$ bajo 0.

Idem 16.

S. M. la Reina (Q. D. G.) en despacho ordinario de 30 de noviembre próximo pasado se ha servido

Admitir á don Manuel Pastor y Rovirá, arcipreste de Orihuela, la renuncia que ha hecho de la dignidad de maestrescuela de la Santa Iglesia metropolitana de Tarragona, y nombrar para esta vacante á D. Juan María de Buck y Miralles, arcediano de Mondoñedo.

Asimismo en despacho ordinario de 7 del corriente, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar:

A D. Miguel de Sebastian, dignidad de chantre de la Santa Iglesia Catedral de Urgel, accediendo á sus deseos, para una canongía de la Santa Iglesia metropolitana de Tarragona, vacante por fallecimiento de D. Francisco Mateu que la obtenia.

— Tenemos el mayor gusto en rectificar la noticia que, guiados por informes fidedignos, aunque segun hemos sabido despues equivocados, dimos ayer acerca del mal estado de la salud del señor conde del Llobregat. Personas de su propia familia nos aseguran que, léjos de inspirar aquella el menor cuidado, es en cuanto cabe satisfactoria.

— Parece que al fin el Sr. Bruil se ha decidido á tomar los 24 millones del «Credit mobilier» á razon de 6 por 100 al año.

Esta respetable suma se pondrá á disposicion del comisionado de Hacienda en Paris, para atender al pago de los cupones de la deuda interior del semestre que vence en 31 de este; y si no estamos mal informados, el Sr. Borrajo ha participado por el telégrafo que el «Credit mobilier» le habia abierto ya una cuenta corriente en sus cajas por la referida suma.

Partes telegráficas particulares.

Madrid, martes, 18 de diciembre.

La cuestion de límites entre Francia y España está próxima á su terminacion, supuesto que ambos gobiernos están acordes en celebrar un próximo tratado.

El gobierno ha ajustado una negociacion de 24 millones con casas francesas.

Madrid, miércoles, 19 de diciembre.

La comision de aranceles de las Cortes, de acuerdo con el gobierno, desea que vengan á Madrid los representantes de toda la industria española, á fin de que teniendo á la vista todos los datos y reclamaciones puedan discutir con la comision.

Madrid, jueves, 20 de diciembre.

La comision de presupuestos aprobó ayer la autorizacion para cobrar las contribuciones en 1856, por 23 votos contra 3.

Los comisionados catalanes, de acuerdo con los diputados, insisten en pedir la informacion parlamentaria.

Noticias extranjeras.

PARIS 14 DE DICIEMBRE.

Leemos en la *Patria*: «Los periódicos ingleses trajeron hace algunos días noticias de la América del Sud, en que se decía que el 2 de noviembre las tropas del general Urquiza habían invadido el Estado de Buenos Aires, ocupado ya por los indios. Hoy, rectificando lo que precede, se ha sabido por cartas directas de Montevideo del 5 de noviembre, que en efecto ha estallado de nuevo la guerra civil en el Estado de Buenos Aires, pero que los descontentos están secundados por una parte de los habitantes de Montevideo y no por Urquiza.

— En otro periódico leemos lo siguiente sobre el mismo asunto:

«Se ha hablado de motines que habían estallado en Buenos Aires. El *Diario de Havre* dice que, según sus correspondencias, el movimiento revolucionario, se ha limitado á lo siguiente:—Algunos oficiales argentinos, refugiados en Montevideo, habían fracasado en sus proyectos así como en las tentativas anteriores que hicieron para derribar el poder legal y se les obligó á ocultarse ó á reembarcarse. Así es que esta tentativa no ha producido mas efecto que poner en relieve las simpatías de la población en favor de los hombres que están hoy al frente del gobierno.»

Idem 16.

Tomamos de una correspondencia de Sebastopol del 30 de noviembre que publica el *Mensajero del Mediodía*, las noticias siguientes:

«Nos ha caído el invierno encima. Lluvia, viento, nieve, todo se confunde y se sucede diez veces al día. Estos bruscos cambios de temperatura son peores que un temporal continuado. Felizmente este año no nos ha cogido desprovistos, porque todo el mundo tiene su abrigo.

De la guerra no hay que hablar por ahora. El Tchernaya ha salido de madre é inunda la llanura: es un obstáculo insuperable que separa los dos ejércitos. Los rusos, con la seguridad de no ser inquietados, nos regalan algunos cañonazos, pero sin causarnos daño.—Se dice que el primer cuerpo del ejército irá á Varna, el segundo á Maslaq, y que el tercero permanecerá en Kamiesch, cuyas fortificaciones quedarán muy prontamente terminadas. Créese además que las tropas del Tchernaya volverán á ocupar la meseta. Estos rumores son acaso mentiras de campamento; sin embargo son muy verosímiles.»

Partes telegráficas particulares.

Paris 16 de diciembre.

El *Monitor* de hoy no contiene nada de importante.

— El diario oficial anuncia que ayer pasó revista el emperador en el Carrousel á las tropas de la división que manda el general Renault. Estas tropas se dirigen á Lion. S. M. les distribuyó cruces y medallas.

— Un parte de Berlin anuncia el regreso á esta capital de M. de Munster, quien se supone que ha estado encargado de una misión secreta cerca del Czar.—Se asegura que el gran duque Nicolas debe pasar el invierno en el Sud de la Rusia, en Nicolaïeff ú Odessa.

— Un parte de Varsovia anuncia que se acaba de establecer en Polonia un nuevo impuesto en favor de los defensores de Sebastopol.

— El *Morning-Post* dice que está seguro de que es auténtica la noticia de la toma de Kars. El general Kmety ha llegado á Erzeroum.»

— Leemos en el *Mensajero del Mediodía*: Se asegura que han sido aceptadas las proposiciones hechas por la Compañía del Gran Central de Francia, relativas al ferro-carril de Zaragoza.

— Se lee en el *Diario de Tolosa*: Se asegura que, en conformidad á la invitación que ha recibido del ministro de comercio y obras públicas, la compañía del ferro-carril del Mediodía está en disposición de llevar adelante los compromisos que ha contraído para la conclusión de la línea.—En su consecuencia se activarán nuevamente los trabajos, lo que permitirá ocupar este invierno numerosos obreros. La vía de Burdeos á Tolosa se entregará á la circulación el 1.º de abril próximo, y la línea enteramente terminada á fin de 1856.

Paris, miércoles, 19 de diciembre.

Estocolmo.—El lunes se ratificó el tratado ajustado entre la Suecia y las potencias occidentales.

Berlin.—El gobierno inglés pide esplicaciones á Viena sobre los motivos que han impulsado la reducción del ejército.

Para la primavera próxima quedarán organizados los batallones de Milicia en toda la extensión de la Polonia.

Paris, jueves, 20 de diciembre.

El *Monitor* contiene un decreto imperial, fechado ayer, promulgando el tratado de alianza ajustado el 21 de noviembre entre la Francia y la Inglaterra de una parte y la Suecia de otra. Por este tratado, el rey de Suecia se compromete á no ceder, cambiar ni permitir á la Rusia que ocupe parte alguna del territorio de Suecia ó de Noruega, rechazando cualquier pretension de pasto ó pesca en sus dominios, y comunicando inmediatamente las proposiciones de la Rusia.—Las potencias occidentales suministrarán á la Suecia fuerzas navales y militares suficientes.

Escriben de Berlin que la aristocracia está interesada en el empréstito ruso.

Se asegura que el tratado sueco contiene un artículo secreto.

Las tropas que han regresado de Crimea harán su entrada solemne en Paris el 29 de diciembre.

EDITOR RESPONSABLE: D. Antonio María Salom.

REDACCION:

calle de la Herreria baja, núm. 27, cuarto principal.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP.